

Juan de R. Bonet

LA ABEJA

REVISTA CATÓLICA MENSUAL

DEDICADA Á LAS CLASES OBRERAS
PARA INSTRUIR Y MORALIZAR

REDACTADA POR UNA ASOCIACIÓN DE INDIVIDUOS AMANTES
DE LA PROPAGACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS ÚTILES

Año III

OT, AGOSTO de 1901

Cuaderno 23

Suscripción

ADMINISTRACION Y REDACCION

Suscripción

Un año 3 ptas.
Seis meses 1'50 «
Pagos adelantados

Calle Mayor, número 18
OT
(Provincia de Gerona.)

Un año
Seis meses
Pagos adelantados



A los centros obreros, se les hará gran rebaja
tomando algunos cuadernos.

NOTA

Teniendo noticia que alguno de nuestros suscritores á la Revista LA ABEJA han dejado de recibir alguno de los 23 cuadernos que tenemos publicados hasta hoy día por causas que ignoramos, les decimos que si se nos participan cuales son, se les verificará nueva remesa, hay agotada su primera edición, pues deseamos con- ponderles al apoyo que dispensan á nuestra desinteresada publicación.



OT:

Imprenta y librería de Juan Bonet, ca le Mayor, 3.—1901

BÁLSAMO DEL PAPA INOCENCIO III

REMEDIO CONTRA LA
Apoplegia (vulgo FERIDURA)

PREPARADO POR EL DÓCTOR VIDAL



Como todos los años esta terrible enfermedad se está cebando en los pueblos y ciudades en particular en las épocas de invierno y de otoño arrebatando la vida a personas cuya salud, pocos días y aún pocos momentos antes era floreciente y estaba en algunos en todo su vigor; hace que nos permitamos recomendar a nuestros lectores que para evitarse esta gran desgracia tomen desde luego que se experimenta algún síntoma de tan terrible enfermedad el

Bálsamo del Papa Inocencio III

tan aconsejado por los médicos más eminentes para sus enfermos.—FRASCO 5 PESETAS.

Puntos de venta.—Olot, *farmacia del Dr. Vidal; en la que se dará gratis á los pobres de solemnidad.*—Madrid, *farmacia de Gayoso y Moreno, Puerta del Sol, esquina á la calle del Arenal, 2.*—Barcelona, *Sociedad Farmacéutica Española Pasaje Montesión; y en todas las principales farmacias de España.*

A LA CIUDAD DE GERONA

CENTRO FOTOGRAFICO DE AMADEO MAUR

PLATERÍA, 13.—GERONA.

Tarjetas postales ilustradas de los principales pueblos de esta provincia, Autor de los albums de fotografías de San Feliu de Guixols, de Gerona y en prensa el de Olot y su comarca.—PRECIO DE CADA ALBUM TRES PESETAS.

Véndense en las principales librerías y se hallan en depósito en OLOT en la administración de esta Revista.

Journal de R. Doucet

Journal de R. Doucet

LA ABESJA

REVISTA CATÓLICA MENSUAL

DEDICADA A LAS CLASES OBRERAS

AÑO III

Olot, AGOSTO de 1901.

NÚM. 23

Sección primera



CURIOSIDADES

Aplicaciones de las hojas de coca y de su alcaloide la cocaína.

Las hojas de coca se emplean desde los tiempos más remotos por los indios de la América del Sur, que las atribuyen propiedades extraordinarias. Tienen la reputación de apagar el hambre del viajero y de darle energía para realizar las marchas más largas a pesar de una alimentación insuficiente; también se dice que levantan las fuerzas y que son afrodisíacas. Para obtener estos efectos, los indios mascan las hojas de coca mezcladas con cal.

¿Su alcaloide de la *cocaína* está próxima a destruir el cloroformo?

Tal cuestión se halla a la orden del día en el mundo quirúrgico. El Dr. M. Tuffer, que en la Sociedad

de Cirujía se ha constituido en paladín de la cocaína, acaba de responder victoriosamente á las objeciones en un principio formuladas contra ella.

Empleábase ya la cocaína para calmar los dolores de las quemaduras, de las grietas de las llagas y de las muelas.

No desconocían los cirujanos su utilidad en ciertas pequeñas operaciones y la introducían por medio de inyecciones en los tejidos que iban á seccionar. El doctor americano Cornin fué quien tuvo primero la idea de insensibilizar directamente la médula inyectando el alcaloide en el canal vertebral entre las vertebrae lumbares cuarta y quinta con una aguja de siete ú ocho centímetros de cocaína.

Algunos minutos después de la inyección los miembros inferiores se vuelven insensibles y en ocho ó diez minutos la anestesia sube hasta la mitad del vientre. Entonces el cirujano puede rajar, cortar coser y recoser sin que el paciente sufre la menor sensación desagradable. Este puede así darse el gusto de asistir á su propia vivisección y de seguir en su persona todo el ceremonial que permite la extirpación de una pierna ó la cura de una hernia.

El hipo

Es la contracción espasmódica del diafragma que determina una conmoción súbita de las cavidades torácicas y abdominales, acompañada de ruido particular, y cerramiento súbito de la glotis que intercepta la inspiración.

Tratamiento.—Contener el aliento cuanto se pueda. Beber agua lentamente por largo espacio de tiempo. Provocar estornudos con tabaco rapé. Tomar un pedazo de hielo ó un poco de vinagre.

El hipo es tan molesto, y en algunos casos llega á producir una perturbación tan grave en el organismo, que ha sido considerado digno de ocupar la atención de la docta Academia como la de Ciencias de París.

En una de las últimas sesiones de esta Corporación M. Leoir, ha anunciado, en medio de grandes aplausos, haber descubierto una verdadera panacea para el hipo.

No es mojarse el lóbulo de la oreja, como popularmente se cree; pero el nuevo remedio es de igual modo sencillo, pues consiste no más que en oprimirse el nervio frénico que pasa por el lado izquierdo del cuello; (del dia-fragma.)

El hipo es producido, según parece, por un movimiento irregular y alterado del diafragma, y oprimiendo el nervio frénico vuelve el diafragma á su estado normal.

Entre los experimentos hechos, ha citado M. Leoir el caso de una niña de doce años que durante una porción de horas tuvo hipo de medio en medio minuto; no podía dormir ni comer, y empezaban á desesperar los médicos, cuando fué curada con sólo oprimirle durante tres minutos el nervio frénico.

Cita el Dr. Leloir, que en un caso del todo rebelde, que duraba un año y que había producido graves trastornos por repetirse la contracción cada medio minuto, tuvo la idea de comprimir el nervio frénico izquierdo entre los dos manojos del músculo externo—elcideo—mastoideo; esta operación, que fué muy dolorosa, duró tres minutos y acabó con el hipo, que no ha vuelto á repetirse. Desde entonces lo ha empleado en todos los casos tenaces, agudos y crónicos, con el mismo resultado, bastando comprimir algunos minutos y aún segundos.

La panacea tiene bastante parecido con el remedio

conocido para evitar el estornudo y que consiste en oprimir contra la encía la parte alta del labio superior, junto á la base de la nariz.

Sección segunda.

BOTÁNICA APLICADA

Ó SEA

Estudio de las plantas y sus aplicaciones en Medicina y en las Artes

FLOR DE SAN JOSÉ

Llámase en castellano *Narciso de los prados*; catalán *Narcis de montanya*; latín *Pseudo—Narcissus L.*; familia *Amarialiaceas*.

Esta planta la trajo de Persia el padre misionero Misinti en 1633, y llamó mucho la atención por su forma.

Al ver los europeos los tallos de esta planta, que á veces alcanzan la altura de un metro, casi cubierto por su extremidad de flores pequeñas blancas y muy olorosas, empezaron á llamarlas varas de José, por entender que estaban destinadas á recordarnos el casto esposo de la Santísima Virgen, quien llevaba siempre en la mano una vara florida, distintivo de la elección de que había sido objeto por su humildad y mo-

destia para ser el compañero de la madre del Redentor del mundo.

Desde entonces, cada día que pasaba era mayor el cariño hacia aquella planta y al hablar de ella decían no podían menos de pensar en los sufrimientos del santo varón José, así como de la Purísima Virgen María, cuando en el mes del Tebeth, que así se llamaba al que hoy se dice Diciembre, no encontraban sitio en donde poder albergar al hijo de Dios, al que había de venir para ser nuestro Salvador, ¡qué resignación tan grande la de aquellos padres! qué de dolor cuando tuvieron que huir para librar á su hijo de la muerte á que le había condenado Herodes, rey tirano, que creyó iba á disminuir su poder el que llamaban Mesías; y ¡qué de angustias cuando siendo aún niño le creían perdido el día que fué á discutir al templo con los sabios de aquella época!

Todo esto, pequeño reflejo de lo que por nosotros sufrieron los que por Dios fueron destinados para servir de padres de Jesús, hizo que esta planta acupase un lugar preferente para tener siempre flores con que adornar la imagen del virtuoso José, como testimonio de nuestra admiración, gratitud y verdadera fe cristiana.

La época en que empieza á florecer esta planta de hojas largas acaneladas que cubren los tallos, es el mes de Junio ó Julio, según sea el clima mas ó menos cálido.

No deben ponerse en cada tiesto, para la multiplicación más que tres bulbos.

Los tallos hay necesidad de sujetarlos con tutores, pues sino tienen este apoyo se quiebran.

En el invierno se necesita resguardar los tiestos de las heladas para que los bulbos no pierden su vida.

ACÓNITO

Llámase: cast. *uva supina*; cat. *herba tora*, *matallops*; lat. *aconitum napellus* L. Esta planta que se encuentra en casi todas las cordilleras de nuestra Península, florece de Julio á Septiembre. El tallo es de unos cuatro metros de altura, es derecho, las hojas están divididas en cinco ó siete lóbulos, sus flores son azules, y rara vez rosadas ó blancas dispuestas en espiga; la raíz es como la de un nabo pequeño, negra por fuera y blanca por dentro, es sumamente venenosa y su olor es nauseabundo lo mismo que la totalidad de la planta; su sabor es amargo acre.

Esta planta es un gran específico para curar las afecciones de la garganta; pues la experiencia ha comprobado que las anginas más rebeldes se han curado tomando la mixtura siguiente: Extracto de acónito cuatro granos, agua común y mejor destilada tres onzas: aplicando topicamente á la misma región una cataplasma de perejil, que se renueva cada seis horas. El régimen que debe observar el enfermo es la dieta; y el uso como bebida, se les da un cocimiento emoliente templado. En vista que esta medicación es tan sencilla, para curar una enfermedad tan molesta, recomendamos su uso, por el gran número de enfermos que con ella se han curado.

Como son muchas las plantas de la familia de Ranunculaceas que son venenosas, pondremos á continuación el procedimiento que debe seguirse para contrarrestar sus efectos; cuando alguna persona ó animal la haya comido y que experimente algún síntoma de envenenamiento le hagan tomar al paciente muchos vasos llenos de agua templada á fin de diluir el veneno y activar los vómitos.

Después se combate la inflamación intestinal y los accidentes nerviosos con baños de agua templada, con cataplasmas de linaza en el vientre y con la poción siguiente: Infusión de hojas de naranjo 150 gramos, láudeno treinta gotas, jarabe de goma treinta gramos. De esta mixtura se hacen tomar al paciente una cucharada cada media hora hasta que el enfermo se encuentre un poco tranquilo.

MUERMERA

Llámase: en cast. *clematida*, *vidalba*, *yerba perdioseros*; cat. *didorta*; lat. *clematis vitalba* L.

Esta planta florece en Junio y fructifica en Octubre. La habitación de esta planta en nuestra Península es muy grande, puesto que se encuentra desde los Pirineos hasta las costas de Andalucía, y desde la provincia de Castellón hasta Galicia. Es planta muy sarmentosa, trepadora, de corteza gris, azucarada, muy fibrosa y de madera ligera, es amarillenta. Las hojas de esta planta son largamente pecioladas cordiformes; sus flores son inodoras, de cuatro sepalos blancos; el fruto es un aquinio plumoso. Se le llama *hierba de perdioseros* á causa del uso frecuente que hacen de ella los mendigos, que se ponen cataplasmas preparadas con las hojas de esta planta para hacerse llagas, y excitar con ellas, la compasión y sacar limosnas. Las úlceras tienen la amplitud que se las quiera dar, pero son poco profundas. Para curar estas llagas basta quitar la cataplasma, poner una planchuela seca en las llagas ó un lienzo, á fin de impedir el contacto del aire. La inflamación desaparece, con una hoja de acelga se cura por completo la llaga hecha con intención.

ANÉMONA DE LOS BOSQUES

Lámase: en cast. *ranunculo blanco ó rosado*; cat. *rosella borda*; lat. *anemone pratensis L.*

Esta planta que se halla extendida en la Península y que florece en primavera, tiene la particularidad de que de entre las hojas radicales nace el tallo que es herbáceo, sus hojas son algo vellosas, de unos veinte centímetros de altura y terminada por una sola flor; ésta es ancha y plana, con perigonio de tres órdenes de sepalos petaloideas casi redondos, muchos pistilos y fruto contenido en un receptáculo pegado, muy puntiagudo y veloso. La raíz es tuberculosa, parda por fuera y blanquecina por dentro; cada año hace tubérculos nuevos, que separados multiplican la planta. Se multiplica este vegetal por semilla y por sus tubérculos.

Las semillas producen nuevas variedades, los tubérculos reproducen las mismas variedades de que proceden. Se siembra en Septiembre en cajones, y en los países que hiela se cubren; en el mes de Junio se trasplantan á los asientos cuadrados y en terreno suelto, ligero y bien abonado con mantillo, y en sitio en donde el agua no se encharque, porque la raíz no se pudre.

El semillero se escarda y se deja para que germinen nuevamente los tubérculos que por muy pequeños, deben dejarse brotar en él.

Pueden hacerse los plantíos de tubérculos en Enero y Febrero; pero los de otoño dan flores quince días antes, y prevalecen mejor.

Hoy día esta planta no tiene ninguna aplicación en medicina; pero los campesinos la usan para curar ciertas heridas de los caballos determinadas por el frotamiento.

SARDONIA

Llámase: en cast. *ranunculo malvado*; cat. *gata rabiosa*; lat. *ranunculus acceleratus L.*

Esta planta que florece en verano y que habita los terrenos pantanosos de toda nuestra Península, tiene su tallo muy ramoso y fistuloso; las hojas inferiores semejantes á la palma de la mano, las superiores divididas como los dedos; su flor es amarilla, y su fruto es oblongo. Esta planta es la más venenosa de la familia Ranunculaceas, y se distingue especialmente por promover una contracción espasmódica de los músculos de la cara, de suerte que simula una especie de risa involuntaria, por cuyo motivo se le ha dado el nombre de *hierba sardónica*. Es planta rebu-faciente y vecicante, causa el zumpo de ella dolores agudos en el abdomen y violentas convulsiones.



Sección tercera.

BIOGRAFÍAS

De los hombres y mujeres célebres que han existido desde los tiempos antiguos hasta nuestros días

CRISTOBAL COLÓN

(Continuación)

Tres siglos y medio después, halló un navegante europeo un coco petrificado, dentro del cual había un pergamino con las siguientes palabras escritas en caracteres góticos:

»No podemos resistir un día más á la tempestad: »estamos entre España y las islas descubiertas de »Oriente, si la carabela se va á pique, quiera el cielo »que recoja alguno este testimonio.—*Cristóbal Colón.*»

Felizmente el ilustre marino y sus compañeros, rechazados primero de la isla de Santa María, situada el extremo de las Azores, por la celosa persecución de los portugueses que la poseían, pudieron alcanzar al fin sanos y salvos á la embocadura del Tajo de Lisboa y Colón presentado al rey de Portugal Juan II, le hizo una relación de sus descubrimientos, aunque sin revelar le la ruta, por temor de que enviara al Nuevo Mundo sus flotas antes que Isabel.

Algunos consejeros de la corte excitaron á aquel príncipe que asesinara al gran almirante, á fin de sepultar con él su secreto y los derechos de España,

pero Juan II se indignó de semejante bajeza, y Colón honrado por él envió por tierra un correo á sus soberanos, para anunciarles el éxito de su empresa y de su regreso por mar al puerto de Palos.

En él desembarcó, en efecto, al rayar el día del 15 de Marzo, en medio de un pueblo ébrio de gozo y orgulloso que se adelantó hasta las olas para llevarle en triunfo á tierra. Una vez allí, abrazó su más fiel amigo el padre prior de la Rábida, Juan Pérez, y á sus hijos Diego y Fernando que habían ido á esperarle, trasladándose despues al convento, descalzo y en procesión solemne, para dar en el templo gracias al Supremo Hacedor, por su salvación, su gloria y la conquista que acababa de hacer para España.

Isabel y Fernando informados de su vuelta le esperaron en Barcelona con honores y magnificencia dignas de la grandeza de sus servicios.

Colón llegó en aquella ciudad en triunfo acompañado de toda la grandeza de España, que había acudido para servirle de comitiva, y ofreció á sus soberanos ricos presentes de animales, de aves, de plantas desconocidas y de piedras preciosas conducidas en vasijas de oro por esclavos indios y recogidos todos en las playas del Nuevo Mundo.

Varios correos particulares partieron al instante de España para llevar á todas las cortes de Europa la gran noticia de aquel descubrimiento, y el nombre del gran marino que con tan sublime fe la había llevado á cabo, llenó bien pronto los ámbitos de la tierra.

Mientras estuvo Colón en Barcelona le prodigaron los reyes las más altas pruebas de aprecio. Para perpetuar en su familia, la gloria del descubrimiento se le concedió un escudo de armas, en que se acuartelaron los de Castilla y León con aquellas que particular-

mente convenían saber un grupo de islas, rodeadas de olas, y el siguiente lema: *Por Castilla y por León —Nuevo Mundo halló Colón.*

El por su parte no se dejó ensoberbecer por los honores que se le tributaban, ni humillar por las envidias que comenzaban á rodearle. Pedro González de Mendoza, convidó á Colón á un banquete, en el cual le destinó el sitio más honroso de la mesa y le hizo servir con el ceremonial puesto en práctica generalmente en aquella edad para agasajar á los reyes.

Un frivolo cortesano, impaciente de los honores que Colón recibía y celoso de que se confiriesen á un extranjero le preguntó importunamente:

—¿Se cree que en caso de que V. no hubiese descubierto las Indias, no hubiera habido otros hombres capaces de acabar la misma empresa?

A esto no dió Colón inmediata respuesta, sino que tomando un huevo convidó á los circunstantes á que lo hicieran mantener derecho sobre uno de sus extremos.

Todos intentaron hacerlo, pero en vano; entonces Colón dió fuertemente con el huevo en la mesa, y rompiéndolo por un lado lo dejó derecho y así les indicó en un modo muy sencillo, que después de haber enseñado el camino del Nuevo Mundo, nada había más fácil que seguirlo.

Revestido de nuevo Colón con los títulos de almirante y virrey, emprendió un segundo viaje á América el 25 de Septiembre de 1493 con 17 naves y 1500 marineros, le acompañaban entre ellos el archidiacono de Sevilla Fonseca, que fué nombrado Patriarca de las Indias, cuyo prelado era enemigo de Colón y también iba el famoso Alonso de Ojeda que había sido paje de la reina Isabel y pasaba por el más intrépido de los caballeros de la corte.

Colón después de haber bendecido y abrazado á sus dos hijos, montó en el navío almirante y partió desde Cádiz para América.

El Océano se dejó surcar tan fácilmente como la primera vez; los navegantes descubrieron el 2 de Noviembre la Guadalupe; cruzaron por medio de las islas Caribes y tocando bien pronto en la punta de la Española, hicieron velas hacia el golfo en que Colón había construido el fuerte y dejado cuarenta de sus compañeros al mando de D. Diego de Arana. Pero cuál fué la sorpresa del almirante al encontrar desierta la plaza, derribado el fuerte y sepultados entre los escombros á todos sus guardadores!

Todos anunciaban una venganza de los indios, y en efecto, después se supo que habiendo abusado los españoles de la hospitalidad, persiguiendo y robando y matando á los pacíficos naturales de la isla, éstos en defensa propia y en castigo de tantos crímenes, los habían exterminado.

Colón lloró las desgracias de sus compañeros y dirigiéndose á otra playa virgen de la misma isla, fundó en ella una población que llamó Isabela, que en poco tiempo llegó á ser una colonia floreciente.

Había agotado los recursos que llevó de Europa y envió la mayor parte de sus navíos á España para pedir otros á sus soberanos; pero en esta flota se embarcaron muchos descontentos, no pocos envidiosos y fueron á sembrar contra su gobierno, las murmuraciones y la calumnias.

Colón cayó enfermo en la isla, extenuado y teniendo que luchar contra la penuria y los desordenes vergonzosos de sus gentes. Los españoles abusaban de la superstición de los indios que miraban á sus huéspedes como seres sobrenaturales y los martirizaban de mil modos diferentes. Colón por el contrario,

quería llevar á aquella raza sencilla y primitiva, la fe, las artes y la civilización de Europa, no el vicio, la tiranía y la muerte, y se indignaba contra la conducta de sus compañeros, castigándoles con penas severas cuando no podía evitarla.

Por fin después de haber restablecido entre ellos algún orden, se embarcaron para ir á visitar á Cuba, apenas entrevista en su anterior viaje. Costeó mucho tiempo esta isla sin ver la extremidad de ella, que tomó por un continente; volvió á Cuba y logró restablecer relaciones de amistad con sus naturales. Allí permaneció algún tiempo explorando la isla y dejando por todas partes las huellas de su genio y su filantropía; pero cuando se hallaba más ocupado en esta sublime empresa, le asaltó una enfermedad gravísima y sus marineros tuvieron que trasladarle insensible y moribundo á la Isabela. La Providencia que no le había abandonado nunca, veló por él mientras le faltó la razón y al volver en sí, encontró á la cabecera de su lecho á su hermano Bartolomé que era la fuerza de la familia como Diego, su tercer hermano, Colón le confió durante su enfermedad el mando supremo con el título de Adelantado y Bartolomé administrador más severo que su hermano supo imponer el respeto y la subordinación en la colonia.

Sin embargo, la temeridad y la perfidia del joven Ojeda, suscitaron guerras de desesperación entre los indios y los españoles. Los primeros tramaron una vasta insurrección, que el mismo Colón, restablecido apenas de sus achaques, se vió obligado á emplear el hierro y el fuego contra aquellos desgraciados.

Hízose guerrero y pacificador después de haber sido navegante, alcanzó victorias decisivas sobre los rebeldes, y les sujetó á un yugo suave por su bondad y su polémica imponiéndoles solo un corto tributo de

oro y frutas en señal de alianza más bien que de servidumbre.

Entre tanto los enemigos de Colón habían logrado perderle en el ánimo del rey, quien, apesar de la oposición de Isabel, siempre bondadosa y justa para con aquel grande hombre, envió un agente investido de poderes secretos para residenciarle.

Este agente llamado Aguado, apenas llegó á la isla, mandó prender al almirante y empezó á instruir contra él un largo proceso, Colón rodeado de algunos parciales, frente con su inocencia y su derecho, pudo haber negado la sumisión á tan insolente mandato; pero fiel siempre, respetuoso hasta el extremo con su soberano, inclinó la cabeza ante el solo nombre de este, y se entregó el mismo á su juez, depositando en el toda la autoridad de que se hallaba investido.

No bastó entonces á conmovier el ánimo de Aguado ningún respeto divino ni humano; sin consideración á la edad de Colón, á su caracter, á su sabiduría, á su dignidad, á sus servicios que habia prestado anteriormente y en especial al que prestó mientras estaba descubriendo un río que arrastraba oro en sus arenas, le condenó como un reo, se embarcó con él para España á donde llegaron después de ocho meses de navegación.

Colón recibido en todas partes por la injuria y la calumnia, se presentó en la corte en traje de Franciscano con la cabeza descubierta y los pies desnudos como si fuera á pedir perdón de su gloria.

Justificado al rey, gracias al favor de la reina que ni un solo momento habia dejado de creer en la inocencia de su protegido.

(Se concluirá.)

Sección cuarta



MISCELANEA CIENTÍFICA



PROCEDIMIENTOS PARA RECONOCER
FACILMENTE LA ADULTERACIÓN DE ALIMENTOS
Y DE
ALGUNOS PRODUCTOS DE USO DOMÉSTICO

SAL COMUN

Apesar de ser un producto de tan poco precio también se presenta adulterado.

La sal bruta está edulterada casi siempre humedeciéndola, pero esta sal, calentándola experimenta una pérdida de peso. Se la mezcla también con sustancias extrañas con objeto de aumentar su peso, pero la mayor parte de estas sustancias son insolubles en el agua, y por consiguiente, la disolución de la sal nos dejará de residuo las materias insolubles como acostumbra ser el sulfato de cal y de barita mezcladas con ella.

La buena sal debe reconocerse por su sabor francamente salado, su estructura cristalina y por su disolución completa en el agua fría y caliente.

Es la sal un cuerpo que usamos á diario, formando parte de nuestros alimentos y constituyendo, según la genuina acepción de esta palabra, una verdadera sustancia alimenticia, la más necesaria después del pan y del agua.

Los romanos la consideraban como grata ofrenda

á los dioses y era entre ellos el símbolo de la amistad, no dejándolo de ofrecer al huésped á quien albergaban en su hogar. Uno de los atributos de la ceremonia del matrimonio era la torta de harina salada que preparaban los Vestales.

La Iglesia Católica ha reconocido su gran importancia cuando en el primero de los sacramentos, ó sea el bautismo, emplea el salero, con lo cual significa que al adquirir el carácter de cristiano se suministra una de las sustancias indispensables para la vida.

Su importancia en la higiene.—Cada grano de sal es un germen de vida, y es á la existencia lo que la luz á la pintura y el aire al sonido.

Los primeros efectos fisiológicos de la sal se manifiestan en la producción de mayor cantidad, de jugo gástrico, y por lo tanto una sed más ó menos intensa. Completa este cuerpo la cocción de algunas legumbres retrasando el punto de ebullición del agua. Basta un pequeño exceso ó defecto de sal en un alimento para borrar los atractivos de éste y convertirle en una sustancia de diversas condiciones higiénicas. La cantidad precisa de sal ha de colocarse en el alimento en ocasión oportuna y con suficiente anterioridad á su ingestión para que se disuelva con igualdad. Pero si bien es cierto que constituye un alimento de primer orden, hay también que lamentar no escasos inconvenientes cuando se traspasan en su empleo los límites de la prudencia, pudiendo ser origen de enfermedades graves. Su exceso irrita las vías digestivas, produce el escorbuto, ocasiona perjuicios en la dentadura, por lo cual los que abusan de la sal no tienen sus dientes la perfecta blancura que le son propios. Las personas que padecen enfermedades de la piel en sus múltiples variadísimas formas, así como los reumáticos, harán muy bien en abstenerse de alimentos que pequen de

salados, y aun cuando su deseo y costumbres sean otros, procurarán que las viandas que usan aparezcan insípidas, pues pueden pagar harto caro el liviano y fugaz placer de la satisfacción de su capricho, porque no quedan impunes las transgresiones que contra la higiene se cometen.

EL PAN

Este alimento tan precioso del niño y del viejo, del rico y del pobre, del convaleciente y del hombre sano, resulta de la cocción de una masa hecha con harina de trigo y cierta cantidad de agua adicionada con *levadura* que determina una fermentación llamada antiguamente *panaria*, pero que no es definitivamente más que una fermentación *alcohólica* en que se forma alcohol y se desprende ácido carbónico.

Introducida la masa en los hornos y calentada por irradiación toma por su parte superior una temperatura de cerca de 210 grados y queda como tostada, que es la corteza que mantiene su cohesión la formada á los diferentes panes la inferior no llega más que á 100 grados termómetro centígrado y constituye la miga. La temperatura brusca que recibe la masa dilata y hace hinchar la sustancia amilacea, y produce la adherencia entre todas las partes hidratadas; el gluten reteniendo los gases que la esponjan llenándola de multitud de burbujas, hace la miga ligera.

El pan de buena calidad debe ser poroso y ligero, el gluten que contiene y que más particularmente le comunica sus propiedades nutritivas no debe haber sufrido alteración alguna.

El pan ha sido objeto de muchas adulteraciones, y las más importantes es el haber introducido en él

las siguientes: *alumbre, carbonato de magnesia, carbonato y bicarbonato de potasa, carbonato de cal (creta), yeso y sulfato de barita*. Si se trata simplemente de buscar la presencia del alumbre en el pan, se toman 100 gramos de él que se maceran en agua destilada; se exprime la masa, se filtra y se evapora el líquido hasta sequedad. Se disuelve en agua destilada el residuo y se divide en seguida en dos porciones, en la una se echa clóruo de bario que dá un precipitado blanco, insoluble en el ácido nítrico, en la otra amoníaco que determina la formación de un precipitado blanco gelatinoso de alumina. Si el pan es puro, no se forma en ninguno de los dos casos precipitado alguno.

El carbonato de magnesia se reconocerá macerando en suficiente cantidad de agua destilada 200 gramos de pan dividido convenientemente; se echa todo en un lienzo al cabo de dos ó tres horas y se cuele con espresión. El líquido se filtra en seguida y se evapora hasta sequedad en baño de arena; se deja enfriar y se trata con cierta cantidad de alcohol de 85 grados centesimales que disuelve el acetato de magnesia en que se ha transformado el carbonato á consecuencia de las reacciones originadas en la panificación. La solución alcohólica se filtra y se la añade carbonato de potasa ó de sosa que originará un precipitado de carbonato de magnesia insoluble en un escaso de reactivo.

El carbonato de magnesia parece mejora la calidad del pan fabricado con harinas de ínfima calidad.

El carbonato y el bicarbonato de potasa se descubre del modo siguiente: se ponen á macerar en agua destilada por dos ó tres horas 200 gramos de pan cortado en rajas; se cuele el macerato por espresión, se filtra y se evapora hasta sequedad. El residuo, si

queda alguno, se trata por el alcohol, se filtra y se evapora también hasta sequedad. Si disolviendo este residuo en una cantidad de agua destilada y tratada la disolución con el clóruo de platino forma un precipitado amarillo de canario, podremos estar seguros de que el pan contiene potasa. Se puede además incinerar el pan y se obtendrá una ceniza muy alcalina infinitamente más rica en potasa que la que proviene de la harina que no está mezclada con carbonato de esta base.

Los carbonatos de potasa parece que se han empleado para que el pan tarde más en secarse, y para aumentar su ligereza por efecto del desprendimiento de ácido carbónico.

El uso de la creta, del yeso y sulfato de barita no parece que tiene otro objeto más que el de aumentar el peso y acaso la blancura. Por lo demás este fraude es fácil de descubrir; pues incinerando doscientos gramos de pan en una cápsula de platino bastaría para conocer estos fraudes por el peso de las cenizas, que acostumbra ser de un gramo y medio por cada doscientos gramos de pan puro.

Sección quinta

CONOCIMIENTOS ÚTILES

LUPUS

Son tubérculos lívidos, indolentes, solitarios ó en grupos, que se manifiestan sobre todo en la cara y

en la nariz; son seguidos, ó de úlceras corrosivas ó de alteración de la piel sin ulceración.

Aceite de hígado de bacalao: su acción sobre el lupus.—El Dr. Zelgien, logra una notable mejoría prescribiéndolo interior y exteriormente, después de usar inútilmente otros remedios; aplicando un día el aceite y otro el yodo-formo, consigue una cicatrización completa en breve tiempo, más breve allí en donde puede ser bien aplicada la gasa. Se vale de gasa yodo fórmica empapada en el aceite. El caso vale la pena de ser ensayado. (Bull. med.)

ANTIPIRINA

Su empleo en las diarreas infantiles.—Dice el Dr. Saint-Philippe, después de largos estudios y numerosas observaciones, la antipirina es el mejor medicamento contra toda clase de diarrea infantil; se usa según las siguientes fórmulas: antipirina, 0'50 gramos; jarabe de azahar y agua de tilo de cada uno 50 gramos, dándoles una cucharada en cada dos horas y un cuarto de hora antes de mamar; de seis á doce meses se pone un gramo; y de uno á tres años se les pone un gramo y medio. (Bull.-med.)

YODURO POTÁSICO

Su empleo en la corca.—Dice el Dr. Sewiunq que habiendo medicado un niño de diez años, con una solución de una parte de yoduro potásico y 60 gramos agua destilada, de la que prescribió tres cucharadas grandes por día. Casi hubo alivio inmediato y no quedó vestigio alguno del mal cuando se llegó al octavo gramo.

UN REMEDIO CONTRA LA RABIA

Publican los periódicos la siguiente nota firmada por el Consejo Ceroslin.

En la aldea de Sakorotodevos, provincia de Tula vive un soldado viejo que me dijo se curaba la rabia con un remedio secreto.

Me enteré y supe que rascaba una raíz parecida á una cebolla. Colocaba las raspaduras sobre un pedazo de pan con manteca y lo daba de comer al paciente.

Aunque me decían que el remedio no había de dar resultado en ningún caso, no lo creí, hasta que un perro de mi hermano mordió á uno de nuestros guarda bosques.

Cauterizamos la herida, curó ésta y no volvimos á acordarnos de la mordedura, hasta que á las pocas semanas el guardabosque apareció con síntomas tan violentos de rabia, que hubo de atarle.

No había médico cerca, y no sabiendo que hacer, llamamos al soldado viejo. Este administró al guarda dos dosis de su remedio, una por la mañana y otra por la noche, y luego mandó que lo desataran.

El guarda estaba muy débil, pero á los pocos días se encontraba perfectamente, y dieciocho años llevaba en nuestra casa sin haberle repetido el ataque de hidrofobia.

La planta de que usaba el soldado era la «alisma» que florece en verano y hay que recogerla en Agosto. Las raíces hay que tenerlas secas.

Dos ó tres dosis bastan para curar la hidrofobia de su período agudo, y da resultados aun en los perros rabiosos.

El remedio lleva muchísimos años de crédito y los casos de curación son numerosos.

La alisma se llama en castellano *llantén de agua*, y en catalán *plantatje d' aygua*. Pertenece á la familia *Alimaceas*.

La indicada planta es recomendada por Dioscorides para neutralizar los efectos del envenenamiento por el opio. Habiéndose afirmado que en Rusia es un remedio vulgar para combatir la hidrofobia, muy usado por tal concepto el polvo de su rezoma. Lewshin en 1817 recomendó su empleo, asegurando buen éxito en los ensayos hechos por Burdach y Moser, para combatir tan terrible enfermedad.

MODO PARA LIMPIAR LOS METALES

Para pulir un objeto de metal ensuciado por el uso se le frota con jabón de coco, á cuya pasta se ha incorporado esmeril pulverizado.

El jabón obra químicamente, y el polvo mecánicamente para quitar la capa de grasa y el óxido que cubre el metal.

IMPORTANCIA DE LAS FLORES Y BAYAS DEL SAUCO

Las flores de este arbusto que se desarrolla mejor junto á las corrientes de las aguas, se emplean para enranciar ó comunicar cuando secas, cierta aroma á algunos vinos naturales destinados á remedar otros vinos de marca. El fruto de esta planta que tiene la forma de baya esférica, negra, jugosa y pequeña, ha tenido y sigue teniendo grandes aplicaciones por razón de la mucha proporción de materia colorante azul que contiene y se aplica principalmente en la coloración de los vinos de escaso cuerpo y desprovistos de materia colorante roja. Estas bayas, tanto secas como recientes han sido en determinadas ocasiones muy

solicitadas por los grandes comerciantes en vinos hasta el extremo de haberse pagado las bayas secas á cuatrocientas pesetas el quintal.

El zumo de bayas de sauco lo mismo que su extracto presenta color azulado, parece que toma un tinte rojo ó vinoso, se le añade ácido tartárico ó ácido cítrico.

Las bayas de sauco deben recogerse muy maduras, y se secan en parajes poco expuestos á la humedad que tiende á facilitar su fermentación.

REMEDIO CONTRA LA TIÑA

Tómese manteca de cerdo treinta gramos, creosota un gramo, y solución de yoduro de hierro Dupasquier dos gramos.

Lávense diariamente las placas con una solución hidro-alcohólica de sublimado corrosivo el uno por mil, y aplíquese luego la pomada.



A NUESTROS SUSCRIPTORES

Se les apreciará que los que tengan en su poder el recibo del importe de la suscripción á nuestra Revista que se les ha enviado y no lo han satisfecho aún, que tengan á bien enviarnos su importe en sellos de á 15 céntimos (carta certificada) ó en letra de fácil cobro.

Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido farmacéutico de Barcelona Doctor Collol, referente al **Elixir** de su invención, cuya lectura recomendamos eficazmente á nuestros suscriptores por ser de interés á todas aquellas personas que padecen de **neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general.**

Si alguno de nuestros lectores experimenta algún síntoma de la tan temible enfermedad la **Apoplejía** (vulgo feridura), ó que ya la padezca, les encargamos que tomen desde luego el tan celebrado **Bálsamo del papa Inocencio III** que se prepara en la farmacia del Doctor Vidal en Olot, pues este medicamento, es el remedio que hacen uso para sus enfermos, los médicos más eminentes por los resultados que obtienen siempre para combatir con buen éxito la citada enfermedad.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

En esta Revista de gran circulación, no se admiten anuncios de ningún *específico* que no vengan bien recomendados por los médicos más eminentes, por sus resultados.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

<i>Página entera.</i>	8 pesetas
<i>Media página.</i>	5 »
<i>Un cuarto de página.</i>	3 »

Sólo á los anuncios de carácter permanente, se les hará descuento.

PRODUCTOS ESPECIALES

DE LA

FARMACIA DE J. TORRENS

SÓLLER

VINO URANADO PÉPSICO Especialísimo para la curación cierta y segura de la **DIEBETES**.

PILDORAS ANTILEUCORREICAS. Curan pronto y radicalmente el flujo blanco, los colores pálidos, debilidad, etc.—Pidanse prospectos.

DE VENTA: *Palma*; Centro Farmacéutico, Farmacia de las Copiñas.—*Barcelona*; Farmacia del Dr. Pizá, Sociedad Farmacéutica Española y J. Uriach y C.^ª—*Madrid*; Farmacia del Dr. Vara del Castillo, y la del Dr. Blas y Manada.—*Valencia*; Hijos de Blas Cuesta.—*Málaga*; Farmacia del Dr. Pelaez y Bermúdez.

DOLOR reumático, inflamatorio y nervioso se logra su curación completa tomando el tan conocido y acreditado

Jarabe y Pildoras Duval, 46 años de venta, y miles de curaciones verificadas atestiguan la preferencia que el público da á este remedio sobre todos los que se úsan hoy día para la curación del dolor en todas sus manifestaciones. Farmacia Martínez, centro de la calle de Robador **BARCELONA**.